

San Rafael busca potenciar la producción olivícola con algas y biotecnología natural

02/08/2025



San Rafael será sede de unas interesantes jornadas sobre el uso de productos biológicos y extractos de algas marinas para mejorar el rendimiento de los olivares. Esto teniendo en cuenta que nuestro departamento lidera la producción olivícola de Mendoza.

Con más de 3.700 hectáreas cultivadas, San Rafael se consolida como el principal productor de aceitunas de Mendoza (seguido por Maipú con 2516 hectáreas y Lavalle con 1253), con un perfil orientado al aceite de oliva, que representa el 97 por ciento del destino productivo local.

En este contexto, surgen nuevas estrategias y tecnologías

naturales para mejorar el rendimiento del olivar sin comprometer la sustentabilidad.



Entre esas herramientas se destacan los productos biológicos y algas marinas, cuya aplicación en cultivos de olivo viene ganando terreno en distintas regiones del país. La propuesta llega a San Rafael a través de una capacitación teórico-práctica organizada por el ingeniero agrónomo Sergio Ariel Di Césare.

La propuesta contempla dos jornadas. La primera será el jueves 6 de agosto de 9 a 12 en la Facultad de Ciencias Aplicadas a la Industria, donde se abordarán aspectos técnicos. La segunda se realizará el viernes 7 con visitas a campo en la Finca San Genaro, donde se compartirán experiencias prácticas locales.

BIOINSUMOS EN OLIVARES

Durante la capacitación se tratarán temas como la implementación de algas en olivares y los resultados obtenidos en la Patagonia, a cargo del maestro olivícola Víctor Tomaselli. Luego, el propio Di Césare expondrá sobre el uso de productos biológicos como herramienta complementaria de manejo, cerrando con experiencias en cultivos de San Rafael.

Los bioestimulantes derivados de algas marinas, como extractos y fertilizantes, contienen compuestos como polisacáridos, fitohormonas y aminoácidos. Su uso mejora la absorción de nutrientes, fortalece la resistencia de las plantas ante el estrés hídrico y térmico, y contribuye a elevar la calidad del fruto y del aceite obtenido.

Aunque la olivicultura mendocina ha experimentado una leve retracción en superficie cultivada en los últimos años, San Rafael y Maipú concentran más del 57% del total provincial.

Este tipo de instancias de formación se vuelven fundamentales para profesionalizar el manejo agronómico, generar conocimiento local y fortalecer la competitividad de un sector clave para el sur mendocino.

Con este tipo de encuentros, el olivo sanrafaelino no solo se nutre del suelo y el clima, sino también de la innovación sustentable.